

Arcillas rojas

Una vista general de Teruel nos descubre que la mayor parte de los edificios tienen al ladrillo como principal elemento constructivo. Además, el **Mudéjar de Teruel es Patrimonio de la Humanidad** (desde 1986). Se caracteriza por saber aprovechar al máximo y obtener unos **edificios muy bellos con unos materiales de construcción muy pobres, como son el ladrillo, el yeso y la cerámica**.

El entorno de Teruel no dispone, a corta distancia, de otros materiales mejores para la construcción. Para conseguir la materia prima (yeso y arcilla) no había que ir muy lejos. Durante el periodo **Mioceno** (hace entre 23 y 5 millones de años) se depositaron en la actual fosa de Teruel los materiales sedimentarios que hoy constituyen montañas de arcillas rojas, cuyos taludes, casi verticales, quedan al descubierto a causa de la erosión y de la explotación humana a lo largo de siglos.

Precisamente, tras la explotación de estos materiales (extracción para fabricación de cerámica y ladrillos), han quedado unos de los “monumentos” más característicos: Los “**monotes**”, columnas verticales de arcilla que destacan sobre el entorno.



Vista general de la fosa de Teruel, desde las Gasconillas. Puede observarse el relleno de la fosa (en el Terciario) a base de yesos y arcillas (casi todas las “muelas” residuales tienen la misma altura). La erosión de la red fluvial ha modelado el paisaje tal como lo vemos hoy.

La ruta

La ruta comienza en La Salle. Descenderemos hasta San Julián por la **cuesta del Carrajete**, ya entre **taludes arcillosos**. Una vez en el **barrio de San Julián**, que albergó hasta hace pocos años algún **taller artesano de cerámica** (el último, el de los **hermanos Górriz**), subiremos a la Ronda de Ambeles, para llegar hasta la “**Nevera**”.

Este paraje urbano, junto a los Arcos, se llama así por albergar en el pasado una “nevera”, lugar donde se almacenaba la nieve y se comprimía, para disponer de hielo en verano. Junto a la muralla, aún se puede ver el antiguo frontón de la Nevera. **En las inmediaciones, se han descubierto recientemente diversos hornos medievales, donde se trabajaba la arcilla.**

Por el **Carrel**, llegaremos al viaducto de la nueva Ronda de Barrios. Tras pasar por debajo, podemos ver **varios monotes**, y una **amplia explanada de explotación de arcillas**. Vale la pena observar las formas que la erosión provoca en los **taludes arcillosos**.

Subiremos por el “**camino de las Ollerías**”, cuyo nombre alude a las utilidades de la arcilla, y llegaremos al cerro de Santa Bárbara. Por el camino de Santa Bárbara regresaremos a La Salle. Desde sus privilegiada altura observaremos toda la zona de extracción centenaria de arcillas, las que han dado personalidad y arte a nuestro Teruel.

